



El alcazareñismo de PITOS, tan entusiasta y dispuesto siempre a la exaltación de nuestras cosas, le llevó a confeccionar con las portadas de estos libros la orla que se publicó en la contraportada del fascículo XVII.

Ahora, encuadernados los primeros 20 fascículos, ha hecho esta otra composición cuya originalidad y buen gusto debe ser recogido en esta obra a la que se lo dedica.

No son estos rasgos los únicos con que Fernando apoya la publicación, pues hay otros más íntimos y fundamentales que demuestran su interés y su cuidado, aparte de su consejo artístico que nunca falta y se aprecia como merece.

Es una satisfacción para mí hacerlo constar públicamente, como es de justicia, en la realización de esta obra que es de todos.